

EDUCACIÓN E INTELIGENCIA ARTIFICIAL, PRODUCTIVIDAD POSITIVA Y NEGATIVA

Education and Artificial Intelligence, Positive and Negative Productivity

Machicado Quispe, Jorge

Centro Educativo Vida y Verdad- Profesor de Filosofía e Investigador
machicadojorge.a@gmail.com
La Paz, Bolivia

Sunavi Morejón, Lizeth Carla

Investigadora
lizcarlas@gmail.com
Oruro, Bolivia

81

Resumen

El presente trabajo reflexiona críticamente el uso de la Inteligencia Artificial al interior del ámbito educativo y aquello que implica la integridad académica, al mismo tiempo, reflexiona teóricamente, cómo esta creciente tecnología, actúa en el contexto de la conciencia entendida como ética, pero también, consciencia, como inteligencia humana, que incluye una productividad positiva y negativa. En el entendido que, el uso de la IA, conlleva aspectos positivos para su aplicación en los procesos formativos, tales como, la automatización de tareas, democratización en el acceso a la educación y asesoría virtual entre lo más relevante, se enfrenta a la creciente dependencia tecnológica que compromete cada vez más las capacidades humanas y determina la necesidad de desarrollar una cultura de integridad académica, con un especial énfasis en la integración humano – Inteligencia Artificial misma que debe preservar la dimensión teórico – especulativa como fundamento educativo y de dignidad humana, otorgando privilegio al pensamiento crítico en la producción material e intelectual.

Palabras clave: Inteligencia Artificial, ética, integridad académica, consciencia, dignidad humana, productividad positiva y negativa.

Abstract

This paper critically reflects on the use of Artificial Intelligence within the educational sphere and its implications for academic integrity. At the same time, it offers a theoretical reflection on how this growing technology operates within the context of conscience understood as ethics, and consciousness as human intelligence, which encompasses both positive and negative productivity. Recognizing that the use of AI brings positive aspects to educational processes—such as task automation, democratization of access to education, and virtual guidance, among the most significant—it also confronts the growing technological dependency that increasingly compromises human capabilities. This situation highlights the need to develop a culture of academic integrity, with special emphasis on the integration between humans and Artificial Intelligence. Such integration must preserve the theoretical-speculative dimension as an educational and human dignity foundation, giving priority to critical thinking in both material and intellectual production.

82

Keywords: Artificial Intelligence, ethics, academic integrity, consciousness, human dignity, positive and negative productivity.

Introducción

La inteligencia Artificial (IA) ha emergido de forma transformadora convirtiéndose en un fenómeno que interpela el conocimiento humano incorporándose en las diversas áreas de la ciencia y en particular el ámbito educativo, generando un panorama complejo ante la existencia de desafíos éticos fundamentales que demandan una reflexión profunda sobre el presente y principalmente el futuro de la formación profesional.

La creciente dependencia de herramientas de IA en procesos formativos a dado lugar a una paradoja que resulta sumamente inquietante: mientras la tecnología pretende democratizar el acceso a la información y favorecer la productividad académica, se advierte que las capacidades humanas relacionadas al pensamiento crítico, la creatividad auténtica y la construcción del conocimiento atraviesan por una “crisis del conocimiento”

caracterizada por una tensión entre la productividad inmediata y la reflexión teórica.

El presente artículo, surge de la necesidad urgente de examinar críticamente esta dualidad, proponiendo una reconceptualización de lo que se entiende por productividad en el contexto académico, considerando a la predominante “productividad positiva” – mecánica, utilitaria y reproductiva – y una argumentación a favor de la “productividad negativa” – teórica, especulativa y creativa – que privilegie la generación de nuevas concepciones y la superación dialéctica del conocimiento existente.

El artículo se estructura en torno a tres ejes fundamentales; el primero, en relación a un análisis de los aspectos positivos y negativos del uso de la IA en procesos formativos; el segundo, vinculado a los principios éticos que deben orientar hacia una cultura de integridad

académica; y el tercero, que corresponde a la reconceptualización de productividad desde una perspectiva filosófica, que enfatice la dimensión especulativa del conocimiento como la mayor expresión de la creatividad humana.

El objetivo del presente artículo es contribuir al debate académico respecto a la integración responsable de la Inteligencia Artificial en la educación superior, proponiendo una estructura conceptual que preserve las capacidades humanas frente a la IA.

Desarrollo

La Inteligencia Artificial y la crisis del conocimiento

Actualmente, la Inteligencia Artificial se ha encargado de impulsar el avance tecnológico con la finalidad de automatizar tareas repetitivas realizadas por el ser humano, ello, ha marcado un innegable impacto en todos los sectores, principalmente en el educativo, incluyendo la Educación Superior, con una infinidad de oportunidades, pero también desafíos en cuanto al uso de sus herramientas en procesos formativos, donde se necesita fomentar el uso responsable y ético.

Tareas como el reconocimiento de patrones, la generación de textos, creación de contenidos, automatización de tareas repetitivas, entre las capacidades principales de la IA, han protagonizado una relativa dependencia de su uso, principalmente para los recursos humanos en formación, que solamente tienden a replicar el producto emanado por este tipo de herramientas y no provocan una saludable crisis del

conocimiento, respondiendo simplemente al cumplimiento de deberes.

Las bases teóricas constituyen el fundamento esencial de toda disciplina, atribuyéndole los elementos que dan la solidez científica a la ciencia, sin embargo, a medida que la misma va evolucionando, resulta indispensable integrar el pensamiento crítico para generar nuevas proposiciones que respondan a las necesidades emergentes en los diferentes contextos donde un profesional se encuentra inmerso.

Entonces, ¿cómo llevar a la práctica aquellas concepciones teóricas aprendidas en el proceso formativo, en la resolución de problemas que responden a un contexto específico de la realidad sin permear la cualidad ética y con un alto grado de creatividad? Hoy, surge una alternativa bastante común, que implica el uso de herramientas de Inteligencia Artificial, la cual, propone una serie de ideas, cada vez más o menos pertinentes, pero con evidentes respuestas, que, en muchos casos, cuando son analizadas profundamente, dan resultados que pueden no ser acordes a la realidad, por la forma de interacción realizada con la IA. Lamentablemente, sin una revisión previa, se apropian estos resultados como un todo verdadero en una rápida adopción de las herramientas que generan aparentes beneficios, producto que es inmediatamente replicado en el periodo académico y en la mayoría de los casos, sin la generación ni apropiación de nuevas concepciones que devienen de una conciencia individual, menos colectiva.

Surge aquí, en el contexto del uso de las IA, un problema de ética académica y profesional, dando una consecuencia

con apariencia de productividad, que en adelante denominaremos Productividad positiva (mecánica), en contraposición a una productividad creativa, que niega los presupuestos vigentes, productividad negativa (teórica). Entiéndase por integridad académica “Conformidad con principios, estándares, prácticas y sistema consistente de valores éticos y profesionales, que sirven como guía para tomar decisiones y realizar acciones en la educación, investigación y escolaridad.” (Tauginiené et al., 2018, p. 23)

Con el paso del tiempo, al interior de la academia se identifica una pasividad y permisividad a realizar un mínimo esfuerzo como un componente que está apoderándose de un modo de vida de estudiantes, aligerando el proceso de formación continua e independiente, con una creciente necesidad de proponer el uso de la IA de modo consciente y responsable, enmarcado en la integridad académica.

Hoy, se necesita una reconfiguración de los procesos enseñanza-aprendizaje para mejorar procesos cognitivos fundamentales como la resolución de problemas y el pensamiento crítico tanto de docentes como de estudiantes, que conlleven la reconceptualización y generación de concepciones nuevas e innovadoras, como parte de la principal ventaja que tiene el ser humano frente a la IA “pensar con conciencia-consciencia”.

Aspectos positivos del uso de la Inteligencia Artificial en procesos formativos

El hacer mención a la educación y su correspondiente relación con la tecnología,

ha permitido identificar una nueva perspectiva en el proceso enseñanza – aprendizaje, idealmente con la finalidad de mejorar las habilidades y capacidades en entornos tecnológicos, mismos que no serán apartados del sistema educativo a largo plazo. Existen en sí, aspectos positivos que se presentan a continuación y resaltan las capacidades de la IA en el ámbito educativo, lo cual, es indispensable tomar en cuenta:

- La IA empleada como un asesor virtual, permite disponer de una guía en la elaboración de documentos, trabajos y proyectos, ya que, ante la presencia de interrogantes que provocan dudas en el avance de las tareas, existe la probabilidad de disponer de una posible respuesta, misma que con un análisis profundo y crítico permite la consecución del documento, acorde y en relación a los objetivos trazados.
- Las herramientas de IA facilitan a los autores mejorar la redacción de los documentos, ya que permiten realizar una revisión ortográfica y sintáctica, mejorando sustancialmente la presentación de ideas y conclusiones, en beneficio de un documento más prolijo.
- De manera complementaria, se disponen de aplicaciones que ayudan a los diferentes autores a encontrar datos y bibliografía fundamentada para la redacción de un documento, así como la ilación de temáticas y autores que vale la pena hacer referencia, reduciendo el tiempo de búsqueda de concepciones estrechamente vinculadas a la temática en estudio.
- Para generar un texto a través de la IA,

que el autor pueda referenciar en un documento, el “prompt” empleado, deberá tener las características apropiadas y específicas para la temática planteada, si se desea obtener una respuesta con bases científicas fundamentadas, favoreciendo un aprendizaje personalizado, de acuerdo a las necesidades individuales de los estudiantes, con retroalimentaciones oportunas.

- Se democratiza el acceso a la educación, específicamente con estudiantes que tienen capacidades especiales y quienes provienen de contextos socioeconómicos que remarcen limitaciones en el acceso a recursos educativos de alta calidad, rompiendo barreras tradicionales.

Aspectos negativos de la Inteligencia Artificial en la academia

Si bien, el fácil acceso a los contenidos y a la educación se ha globalizado, con un consecuente acceso masivo a la información, existen aspectos desfavorecedores a la hora de usar la IA, que es necesario considerar, para establecer mecanismos y acciones, para impulsar el ejercicio de prácticas honestas, mismas que se detallan en los siguientes párrafos:

- Notoriamente, el constante uso de la IA conlleva a desarrollar una dependencia tecnológica, que pone en riesgo el desarrollo de capacidades propiamente humanas, como el pensamiento crítico, toma de decisiones y resolución de problemas, especialmente sin la asistencia de herramientas tecnológicas, afectando el fortalecimiento de

habilidades socioemocionales en la formación integral.

- La dependencia tecnológica, deja del lado el aprendizaje profundo, al establecer la tendencia de buscar soluciones rápidas que no tengan la necesidad de ser pensadas, ni procesadas, en una falta de construcción del conocimiento de manera autónoma.
- Al disponer de una gramática que puede humanizarse, puede confundirse fácilmente con la redacción humana y, en consecuencia, es sencillo que el ser humano considere que el producto no merece ninguna refutación o revisión, pensamiento equivocado, porque la posición crítica del autor puede contextualizar y referenciar de mejor manera el contenido de un documento.
- El empleo de algoritmos que aprenden, necesita de un entrenamiento que debe alimentarse de datos con una variedad bastante amplia, su limitación, provoca un sesgo algorítmico cuyas consecuencias pueden abarcar contextos raciales, socioeconómicos y demográficos, caracterizados como parte de la discriminación algorítmica.

Hacia una cultura de integridad en el ámbito académico

El fortalecimiento de los principios éticos, que van de la mano del uso responsable y consciente de la IA, necesitan de la implementación de políticas regulatorias preventivas, específicas, claras y éticas, que valoren la transparencia y promuevan la integridad académica, fomentando la generación de conciencia en el fortalecimiento de las buenas prácticas

durante el desarrollo de investigaciones, como base de la formación profesional e investigativa.

Considerar que, al igual que muchas áreas, la IA también debe responder a principios éticos, Ponce (2020) refiere:

Debido a que está (haciendo referencia a la IA) puede funcionar como herramienta para mejorar los procesos cognitivos del ser humano – razonamiento, aprendizaje, toma de decisiones – y así guiar nuestra conducta; vale la pena considerar a la ética como medio para la búsqueda de la integridad de la IA. Entre otros factores, se considera a la educación en ética de la IA fundamental en este caso (p. 7).

Favorecer una cultura de integridad, donde se valore a la ética, honestidad y transparencia en las diferentes etapas formativas, promoviendo las buenas prácticas de investigación, requiere compromiso y un arduo trabajo de administrativos, docentes y estudiantes. Se debe considerar la cultura de integridad académica “Individuo, grupo y/o comportamiento institucional, valores, creencias, actitudes y características que promueven y siguen la integridad académica”. (Tauginiené et al., 2018, p. 16)

Importante es hacer una revisión sustancial de políticas regulatorias existentes que provienen de experiencias sistematizadas en América Latina en torno a integridad académica, así como las recomendaciones emanadas en eventos organizados por la UNESCO y la Fundación para la innovación de políticas (i4Policy) para el desarrollo de políticas relacionadas a la IA, los cuales se constituyen en un punto de partida hacia

un uso más responsable.

Productividad positiva y negativa

Se entenderá la productividad positiva, como la productividad material, la reproducción de materia y las subsecuentes producciones utilitarias, empresarial, científica-aplicada; y, como negativa, la productividad no utilitaria, no aplicada, teórica, y, en este contexto, reflexionar el destino a que puede llevar la alianza humana con las IA, es decir la concepción de que esta alianza, no debe llevar solamente a la productividad material/aplicada, utilitaria, sino a la elaboración teórica, lo que se estima, desencadena eficientemente la creatividad y que es el modo más esencial de productividad.

Los sentidos contemporáneos de lo productivo, reconceptualización

Este término, “productivo”, hoy, en un gran número de artículos y ensayos académicos, está claramente determinado por un mundo que en su estamento pensante (Universidades, Institutos de investigación, Think Tanks, filósofos, etc.), es determinado a su vez por el capital material. No se precisa del marxismo para notar que la determinación de lo inmaterial (pensamiento, cultura), por lo material (las condiciones materiales), es evidente. En este contexto, ser “productivo” es la habilidad de acumular materialidad, poseer y reproducir esto.

Sin embargo, un ser humano productivo, no puede serlo por su mera prestancia material, pues un ser humano es, además, inmaterialidad.

Aquella productividad, discutida, equivale a servidumbre, paradoja en que caen, todas las disciplinas humanas, incluida la educación cuando se educa para lo práctico expresamente, incluso la matemática, cuya respetabilidad radica hoy en su aplicabilidad, por ejemplo, en la Bolsa; pero aquí aparecen, el sentido clásico del deseo de saber por saber, la filosofía (madre de las ciencias), no es pues, productiva. Como escribe Aristóteles:

Por todo lo dicho, corresponde a la misma Ciencia el nombre que se busca [Filosofía]. Pues es preciso que ésta sea especulativa de los primeros principios y causas. En efecto, el bien y el fin por el que se hace algo son una de las causas. Que no se trata de una ciencia productiva, es evidente ya por los que primero filosofaron. (Aristóteles, 1998, p. 7)

El tiempo presente, ha delimitado exactamente el conocimiento humano, por su utilidad, esto es un concepto, pero es un concepto, que, siendo productivo para una época, debe ser negado y por tal, superado. Así, una reconceptualización, es una reproducción, en nuestro caso, de las condiciones del conocimiento dado y dominado, hay que negar ese concepto dado, llevarlo a crisis, entonces opera la reconceptualización. Entonces hay novedad, nueva producción.

La noción contemporánea de lo productivo, es estrictamente material

Llegamos así, a una paradójica conclusión, de que todo el mundo está deviniendo,

desarrollándose, produciéndose, en esta productividad material cíclica; ya no hay espacio para la contemplación, la premisa es hacer, tener, acumular materialidad. En el campo académico, esto se muestra con hacer, tener, acumular, conocimiento ya digerido, ya dominado. Ahora, que la noción de productividad debe en algún momento, recaer sobre lo concreto material, es correcto, pero, pensado críticamente, en tanto materialidad pura, representa varios problemas, por ejemplo, al intuir una carencia, un no ser, una negatividad, el ser humano no es tal, sola y meramente por su cuerpo, sino que es algo más, así la identificación de materia, es en primer lugar idea.

Materia, es un elemento ideado, existente en nuestro pensamiento, para designar algo que no es ella sino como un signo. Una manera poco ortodoxa de decir esto es que la materia no es materia, y aquí en la paradoja, está lo que le falta al sistema educativo y a las novísimas tecnologías, para dejar de ser simplemente productivas en el sentido que se viene pensando, es decir, enfrentar lo negativo, lo que no es, lo que falta, tomar en serio esto. El tiempo presente, y todo su conglomerado de individuos e instituciones, ha sancionado, vivir en esta parcialidad de lo positivo, de lo productivo, de lo utilitario, y no pensar más allá o más acá de sus sentidos corrientes. La universidad contemporánea y, al parecer, la del futuro inmediato, no investiga para conocer, sino que presupone el problema del conocimiento, y se concentra en el hacer productivo. La universidad repite la teoría dada, la profundiza, mejor, más rápido, masivamente.

El tema de lo productivo como concepción

La concepción es la novedad, el concebir un algo no pensado aún, una variable, una relación, una entidad, puesta en evidencia. Esta producción, en cuanto concepción, es producción esencial y necesaria si se tiene por mira un salto en el conocimiento, la concepción de un nuevo ser humano es el mejor ejemplo, la superación de aquellos dos puntos de partida, toma lo esencial de estos, no siendo estos el nuevo producto, sino siendo algo otro. Nueva vida por medio de la negación de las primeras.

¿Cómo se enseña a concebir el conocimiento?, éticamente hablando, la educación está permeada por un tipo de productividad positiva, concretamente, por el uso masivo de las IA, y, por tanto, no hay productividad novedosa, puesto que no se ha negado la vigencia de las que están en curso, no hay concepción, hay repetición, el ser humano se defrauda a sí mismo, cediendo su capacidad pensante, al producto mecánicamente estable. Si lo verdaderamente productivo es aquello que concibe y lo concebido, ¿en qué radicaría la educación?, la práctica es necesaria, la memorización también, pero la concepción, que es verdadera producción, debe ser una negación.

Productividad positiva, como tránsito, negativa, como método

El mundo determinado, el mundo material, el mundo sensible, no puede hacerse a sí mismo, ha debido tener una causa, de otro modo, habría que consentir que se da existencia y vida a sí y para sí, pero la ciencia y el sentido común contemporáneos los califica de positivos.

No obstante es más lógico (negativamente hablando), pensar que este mundo, este orden de cosas, es pues efecto, por decirlo de una manera comprensible, pero en tanto efecto deviniente, cambiante, en desarrollo, no es el fin, no está acabado, así también, el conocimiento del mundo material es tránsito, y dentro de esa transitoriedad, existe toda la productividad humana, IA y educación incluida.

La ciencia común entiende esta “realidad”, esta transitoriedad, como positiva-acabada, en cuanto las reglas del mundo susceptible de ser cuantificado, captado por los sentidos, percibido, pero al mismo tiempo, la presente reflexión investigativa entiende esta transitoriedad, como negativa, como devenir, como método, entendiéndose el vocablo método etimológicamente como (μετά), que significa “más allá” o “a través de”, y “hodos” (δός), que significa “camino” o “vía”.

Así que la productividad que se lleva criticando, es sobre lo positivo, en cuanto que está cambiando, está en tránsito, siendo acometida por la mente humana como algo permanente, algo que es; esto mismo, negado, demuestra la tesis de una productividad negativa, que como camino a algo superativo, vía a algo nuevo, produce verdaderamente, productividad teórica, especulatividad-creatividad, que las IA, no lograrán producir. Y aquí, la dignidad, vigencia y superación humana, pues sí lo teórico, o especulativo es lo verdaderamente productivo y creativo, este es el horizonte superativo del ser humano, la dirección a que debe dirigir todos sus esfuerzos y desarrollo, siendo la productividad positiva o, en el presente escrito, la materialidad corporal humana, mero tránsito.

El mundo entendido como algo puntualmente material, es lo positivo, pero lo material, antes que nada, es concepto inmaterial

Esto es un ejemplo del pensar aplicando la negatividad. Es más comprensible esta ejemplificación desde el problema planteado por Kant, que resumidamente consiste en que toda la historia de la ciencia y la filosofía antes de él clasificaba la existencia entre un sujeto cognoscente y una cosa a conocer, el sujeto cognoscente es el yo, y la cosa a conocer es algo en sí, hasta el día de hoy, esta diferenciación es señalada en varios centros investigativos, la famosa relación sujeto-objeto. Esta diferenciación implica el supuesto de que el yo cognoscente es por descontado conocido, puesto que es uno mismo, pero más importante y problemático aún, el de que hay algo objetivo al yo, a la mente, a la consciencia, fuera de ella, que ahí la cosa en sí.

Por tanto, hay un mundo humano real, una interioridad, un yo, y hay un mundo fuera, una realidad, las cosas, y esta afirmación ha sido indiscutible, hasta que Kant se interrogó en el sentido de que acaso no podría pensarse que el conocimiento de las cosas externas, no sería nada más que una elaboración de la mente en cuanto que no escapa ésta de ciertas estructuras o categorías, que al igual que unos lentes, no captan las cosas en sí, sino tal como el lente las presenta.

Pero, aunque todo nuestro conocimiento empiece con la experiencia, no por eso procede todo él de la experiencia. En efecto, podría ocurrir que nuestro mismo conocimiento empírico fuera una composición de lo que recibimos

mediante las impresiones y de lo que nuestra propia facultad de conocer produce (simplemente motivada por las impresiones) a partir de sí misma. (Kant, 1988, p. 42)

En este contexto, esta negación, produce una superación en el conocimiento, que hoy se comprende como la imposibilidad de conocer, sino bajo y para las categorías que subyacen en nuestra mente, como, por ejemplo, el concepto de creatividad o educación, o IA, o productividad, que, planteado negativamente, hace aparecer, algo otro.

Consciencia de productividad o integración humano-IA, como superación

Conciencia es un término, polisémico, por un lado, puede significar la noción mental del bien y del mal, conciencia moral; por otro, consciencia, como la percepción de todo tipo de objetos más allá de uno o fuera de uno, pero hay una consciencia en sí y para sí, siguiendo a Hegel en su fórmula, ser en sí y para sí.

Pero este ser en y para sí es primeramente para nosotros o en sí es la sustancia espiritual. Y tiene que ser esto también para sí mismo, tiene que ser el saber de lo espiritual y el saber de sí mismo como espíritu, es decir, tiene que ser como objeto y tiene que serlo, asimismo, de modo inmediato, en cuanto objeto superado, reflexionado dentro de sí..., ...El espíritu que se sabe desarrollado, así como espíritu es la ciencia. Ésta es la realidad efectiva de ese espíritu y el reino que el espíritu se

construye en su propio elemento.
(Hegel, 2017, p. 19)

El concepto de espíritu para Hegel, es la consciencia, la inteligencia, aquello que no solo capta la interioridad propia y la exterioridad de las cosas, sino que las concibe.

No es el espacio de este ensayo académico el lugar oportuno para desarrollar más este texto hegeliano, simplemente nótese que lo que Hegel pone como “espíritu”, es, lo que aquí llamamos “consciencia”, en sí y para sí, que es el concepto más elevado, como dice este pensador. Y es aquello a lo cual puede aspirar el ser humano como evolución o superación de su humanidad y como evolución, alianza o superación de las IA.

La complejidad del pensamiento filosófico, este denominado también “madre de las ciencias”, es evidente, esto es especulatividad, creatividad, teoriedad, negatividad, artesanidad del pensamiento, y lo que las instituciones pueden priorizar como superación de la integración Humano – Inteligencia Artificial (H-IA).

Las IA, no pueden ser autoconscientes

En el nivel del conocimiento común, las IA, no son conscientes, su producción es mecánica, programada, al igual que el pensamiento meramente abstracto y la memorización en los seres humanos. Una tecnología como la que ya está presente a todo nivel y también en el educativo académico, para ser realmente productiva, debe ser negativa, es decir, negar su yo, su saber, sus presupuestos, sus productos, y eso implica consciencia-espíritu, cosa que

no han logrado y no se espera que logren las IA, sino a muy largo plazo. Por otro lado, una consciencia superativa, en Hegel implica la contemplación especulativa del ser en sí y del ser para sí, en el primer caso, el conocimiento de lo que la realidad es (que ya no es un conocimiento, es ser), y en el segundo de lo que la consciencia capta para ella (esto sí es conocimiento, pero como negación, transitoriedad). La superación consiste en una consciencia de consciencia, un punto de vista tan profundo que contempla este detalle esencial (particular), por un lado y tan abarcador que contempla el horizonte entero (universal), por otro. Las IA, a diferencia que el ser humano que piensa que sabe lo que es en sí, no sabe lo que es en sí, y ni se equivoca ni acierta. Tampoco sabe qué es ella misma para sí, como piensa el ser humano de sí mismo. Y mucho menos, sabe lo que es ella en y para sí. No teoriza qué es el conocimiento, ni cómo se llega al que posee, ni cómo se supera, esto sólo lo hacen los seres humanos.

¿Es una integración humano-IA, la superación?

No hay otro camino, en tanto no emerja, una consciencia netamente independiente de toda programación previa; y en tanto la IA dependa fundamentalmente de la consciencia humana, queda clara su naturaleza instrumental. Su integración, sea como redes neuronales, como software de impulso del pensamiento, o finalmente como cuerpo inteligente, es determinada, no es libre, es instrumental, y, por tanto, subordinada a las capacidades y limitaciones humanas.

En consecuencia, surge la paradoja subyacente de que las IA optimizan un

tipo de producción humana, y al mismo tiempo, cohiben el tipo de producción humana que nos dignifica: la creatividad, la teoriedad. Una observación esencial, implica un llamado de atención a los sistemas educativos, comenzando de la educación básica, hasta las universidades, poner la mira de la formación de las nuevas generaciones, solo en lo práctico, sólo en lo utilitario, es omitir y, de hecho, reducir las posibilidades humanas, no solo de sobrevivencia con dignidad, sino cerrar el paso a una superación de ese gran debate, denominado, destino humano.

La consciencia no precisa cuerpo, así como no precisa materia, proposición teórico-artesanal

El director de obra conoce los fines, y las causas de las obras, y, por tanto, es superior al obrero, que recibe y realiza las órdenes. En esto tiene razón Aristóteles, pero, el operario, conoce los secretos al detalle de su hacer específico, allí, donde su mente, su mano, su oído, su olfato, su gusto, su vista, no sólo lo domina, sino que crea nuevas formas de hacer, esto es el artesano.

El ser humano está dejando el trabajo artesanal del pensamiento arduo, delegando a un operario novedoso, la IA, como operario de su pensar; así, se anquilosa el intelecto, y corre el riesgo de convertirse más allá de su voluntad y por descuido, en operario al fin.

Esta es una época en que la educación, si bien es práctica y debe ser práctica, lo es en tránsito, puesto que el punto de partida, más allá de ser no práctico, sino una necesidad de conocer, el punto de llegada, es el destino pensado más allá de

las limitaciones del cuerpo.

Tanto para el ser humano, como para la tecnología, el cuerpo, su materialidad, son maravillas, que posibilitan la existencia, pero al mismo tiempo la limitan. Hay que pensar seriamente, la posibilidad, de que la superación de toda tecnología, y todo organismo humano, sea la superación de las limitaciones del cuerpo, nuestra materialidad.

Un ejemplo, es el saber de los libros, lo que se puede llamar clásicos en todas las ramas. Ese pensamiento es perdurable, es creativo, es productivo, es permanente. Así se puede concebir el arte, las culturas, la espiritualidad.

La educación del futuro, debe condensar todos estos elementos, no únicamente en la academia, sino comenzando por la educación más elemental hasta la universidad. Es una época en que se busca conocer el sentido y las causas panorámicas de las cosas, al mismo tiempo que sus secretos más finos y particulares. Hay que formar generaciones de directores de obra (teóricos) y al mismo tiempo operarios (hacedores).

Conclusiones

La Inteligencia Artificial ofrece oportunidades significativas respecto al acceso a la educación, asesoría virtual y apoyo en la elaboración de documentos investigativos, sin embargo, no está exenta de exponerse a riesgos en el desarrollo del pensamiento crítico, creatividad y capacidad de análisis propio del ser humano, fundamentales en la formación profesional, que, aún no puede ser reemplazada por algoritmos.

Es imprescindible exponer la necesidad de elaborar e implementar políticas regulatorias respecto al uso responsable de la IA en el ámbito académico, con la finalidad de promover la transparencia, integridad académica y buenas prácticas investigativas, como elementos fundamentales en la formación profesional e investigativa. Al mismo tiempo, se concluye en la reflexión crítica de ésta tecnología, en el contexto de la conciencia entendida como ética, pero también,

como conciencia no alcanzable por las IA, como inteligencia humana, que incluye una productividad positiva y negativa, la primera como producción utilitaria, la segunda como creatividad investigativa no utilitaria, que desencadena una valedera producción o superación, finalmente se postula una posición sobre lo que significa una alianza instrumental con esas tecnologías, manteniendo la dignidad y eficacia del ser humano, en cuanto que solo este teoriza.

Referencias

- Akinnagbe, O. B. (2024). Human-AI Collaboration: Enhancing Productivity and Decision-Making. *International Journal of Education, Management, and Technology*, 2(3), 387-417. <https://doi.org/10.58578/ijemt.v2i3.4209>
- Aristóteles. (1998). *Metafísica*, traducción de Valentín García Yebra, Editorial Gredos. España.
- Cosmulese, C. G. (2024). Improving business organisations' human resource skills through artificial intelligence integration. 203–208. <https://doi.org/10.53486/isca2024.28>
- G. A. Boy, "Human Systems Integration of Human-AI Teaming," 2024 IEEE 4th International Conference on Human-Machine Systems (ICHMS), Toronto, ON, Canada, 2024, pp. 1-4, doi: 10.1109/ICHMS59971.2024.10555843.
- Hegel, G. (1966), *Fenomenología del Espíritu*. Traducción de Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica México.
- Kant, E. (1988). *Crítica de la razón pura* (Edición de Pedro Ribas, Alfaguara, Madrid).
- Enciclopedia Herder. (2023, 25 de agosto). *Teoría del Conocimiento*. Enciclopedia Herder.
- Li, J., y Yeo, R. K. (2024). Artificial intelligence and human integration: a conceptual exploration of its influence on work processes and workplace learning. *Human Resource Development International*, 27(3), 367–387. <https://doi.org/10.1080/13678868.2024.2348987>
- Ponce, H. (2020). Buscando la Integridad Académica de la Inteligencia Artificial. *Integridad Académica*, 24.
- Suram, R. (2025). Human-AI Symbiosis in Business Process Automation: A Framework for Maximizing Operational Efficiency. *International Journal For Multidisciplinary Research*, 7(1). <https://doi.org/10.36948/ijfmr.2025.v07i01.33983>
- Tauginienė, L., GAIŽAUSKAITĖ, I., GLENDINNING, I., KRAVJAR, J., OJSTERŠEK, M., RIBEIRO, L., ODIÑECA, T., MARINO, F., COSENTINO, M., & SIVASUBRAMANIAM, Shiva FOLTÝNEK, T. (2018). *Glosario de Integridad Académica*. <http://www.academicintegritty.eu/wp/>
- Zybailov B.L., Kosovsky G.Y., Glazko G.V., Glazko V.I., Skobel O.I. Evolutionary Perspectives on Human-Artificial Intelligence Convergence // *Acta Naturae*. - 2024. - Vol. 16. - N. 3. - P. 4-17. doi: 10.32607/actanaturae.27406

Fecha de recepción: 29 de agosto 2025

Fecha de aceptación: 01 de octubre 2025